



# WHY DO CATHOLICS DO THAT?

Father Jacob Maurer

The shepherds went in haste,  
and found Mary and Joseph and the Infant lying in a manger.

Cf. Lk 2: 16

This Sunday we celebrate the feast of the Holy Family. Just a few days after Christmas, we are reminded of the mystery of the will of God. To invite us to enter into the family of the Trinity, one of the Persons of God (the Word, the Son) enters our human family!

How gentle of God, that He presents Himself to us in such a kind and quiet manner—and who can resist the invitation to welcome a child? Of course we want to hold the baby! The Lord gives us this opportunity to encounter Him without being intimidated by His glory & grandeur.



And why does He do this? It seems to me that His hope is that we—by getting to know Him in this familiar & comfortable way—will be able to have courage to draw near to Him as part of His family!

In his homily praising the Virgin, Saint Bernard says “ In this matter alone, O prudent Virgin, do not fear to be presumptuous. Though modest silence is pleasing, dutiful speech is now more necessary. Open your heart to faith, O blessed Virgin, your lips to praise, your womb to the Creator. See, the desired of all nations is at your door, knocking to enter.”

May we also be bold, confident, and fearless in responding enthusiastically to the Lord: come Lord Jesus!

To begin the year, we celebrate the solemnity of Mary Most Holy, Mother of God. As always, Mary helps us focus on her Son, Jesus. Even in her title of ‘most holy’, we remember why she was preserved from sin: to prepare the way of the Lord.



Nonetheless, we celebrate the generosity of God in the blessings that the Lord offers first to Mary and then, through her, to us. All that is missing is our response: let us say yes to the Lord!

A gentle reminder that starting this month, we are shifting our priest rotation schedule such that all priests are able to more regularly be present to their regional communities. To accomplish this, I will only be visiting the east (Saint Mary) or west (Saint Anne & Saint Thomas) regions every other month on first Sundays (and the preceding Saturday).

Together with our new weekend Mass schedules—which allow each priest to minister exclusively within their regions on weekends—my hope is that between the regular presence at our assigned regions and my occasional visits to all communities, we priests may continue to get to know you and you may have opportunity to get to know each of us!



Los pastores fueron corriendo  
y encontraron a María y a José y al niño acostado en un pesebre.

Cf. Lk 2: 16

Este domingo celebramos la fiesta de la Sagrada Familia. Solamente algunas días después de la Navidad, se nos recuerda del misterio del voluntad de Dios. ¡Para invitarnos entrar la familia de la Trinidad, unos de las Personas de Dios (La Palabra, El Hijo) entró a nuestra familia humana!

Qué gentileza tiene Dios, que se presenta a nosotros de manera suave y mansa—¿y quien puede resistir la invitación a dar la bienvenida a un niño? ¡Por supuesto que queremos sostener al bebé! El Señor nos da encontrarlo sin la intimidación de su grandeza.



¿Y porque lo hace? Yo creo que su esperanza es que nosotros—por conocerle en este manera familiar y cómodo—¡podemos tener el valor de acercarnos a él para ser parte de *su* familia!

En su exposición, san Beda el Venerable habla de la Virgen con este estímulo: “En esto, oh Virgen prudente, no temas ser presuntuosa. Aunque el silencio modesto es agradable, ahora es más necesaria la palabra obediente. Abre tu corazón a la fe, oh Virgen bendita, tus labios a la alabanza, tu seno al Creador. Mira, el deseado de todos los pueblos está a tu puerta, llamando para entrar.”

Que nosotros también seamos audaces, confiados y sin miedo—respondiendo al Señor con entusiasmo: ¡ven Señor Jesús!

Para empezar el año, celebramos la solemnidad de María Santísima, Madre de Dios. Como siempre, María ayúdanos enfocar en su Hijo, Jesús. Aun en su título de ‘santísima’, recordamos porque ella era preservada del pecado: para preparar el camino del Señor.



Sin embargo, celebramos la generosidad de Dios en las bendiciones que el Señor ofrece primero a María y luego, a través de ella, a nosotros. Sólo falta nuestra respuesta: ¡digamos sí al Señor!

Un amable recordatorio de que a partir de este mes, estamos cambiando nuestro horario de rotación de sacerdotes para que todos puedan estar presentes con más regularidad en sus comunidades regionales. Para lograr esto, solo visitaré las regiones este (Santa María) u oeste (Santa Ana y Santo Tomás) cada dos meses los primeros domingos (y el sábado anterior).

Junto con nuestros nuevos horarios de misas, que permiten a cada sacerdote ejercer su ministerio exclusivamente en sus regiones los fines de semana, ojala que entre la presencia regular en nuestras regiones asignadas y mis visitas ocasionales este y oeste, los sacerdotes podamos seguir conociéndolos y ustedes puedan tener la oportunidad de conocernos a cada uno de nosotros.